



Neurocirugía



<https://www.revistaneurocirugia.com>

P0271 - FENÓMENOS DE REDISTRIBUCIÓN VASCULAR CEREBRAL TRAS EL USO DE STENTS DIVERSORES DE FLUJO

J.A. Álvarez Salgado, M. Amosa Delgado, L. Moreno Vázquez, L.M. Riveiro Vicente, M.Á. Cañizares Méndez, J. Álvarez Fernández y Á. Rodríguez de Lope Llorca

Hospital Virgen de la Salud, Toledo, España.

Resumen

Objetivos: Conocer qué cambios se producen en el árbol vascular cerebral tras el uso de stents diversores de flujo en el tratamiento de aneurismas cerebrales complejos.

Métodos: Presentamos el caso de una mujer de 69 años de edad que es remitida a nuestro Centro para tratamiento tras el hallazgo incidental de un aneurisma cerebral en arteria carótida interna (ACI) izquierda. La arteriografía diagnóstica realizada muestra la existencia de un aneurisma sacular gigante, de unos 2 × 2 cm, localizado en la porción cavernosa de ACI izquierda. Dicho aneurisma es tratado de forma endovascular mediante la colocación de stent diversor de flujo desde la porción cavernosa proximal hasta la porción oftálmica. El procedimiento cursó sin incidencias. La paciente fue dada de alta hospitalaria sin déficit neurológico añadido y con doble antiagregación. La arteriografía control realizada al año del procedimiento muestra una exclusión angiográfica completa del aneurisma, una ausencia completa de flujo en dicho territorio vascular distal a la localización del stent y el desarrollo de una adecuada vascularización colateral en el hemisferio cerebral izquierdo. La paciente actualmente permanece asintomática y en tratamiento exclusivamente con clopidogrel.

Resultados: El stent diversor de flujo es un dispositivo endovascular que se coloca en el propio vaso sanguíneo con el objetivo de desviar el torrente sanguíneo que discurre a través del aneurisma. Los cambios angiográficos pueden ser inmediatos y el cierre completo del aneurisma puede conseguirse entre 6 semanas y 6 meses tras el procedimiento. Esta técnica reduce la manipulación del aneurisma y por consiguiente el riesgo de sangrado durante el procedimiento.

Conclusiones: El uso reciente y creciente de estos dispositivos ha disminuido las tasas de morbimortalidad en el tratamiento de aneurismas cerebrales complejos. Pueden alterar la vascularización cerebral del ser humano sin repercusión significativa.